

Comentario de un fragmento de *Problems of Conception* de M. Melhuus, 2009

Se trata de un texto extraído de un libro en el que la antropóloga noruega aborda las realidades generadas por las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías reproductivas (NTR). El tema principal del fragmento es, en estas circunstancias, qué se entiende por “hijo/a propio/a” y como tema secundario podemos considerar el relativo a la diferencia que se establece entre el caso en que ambos gametos procedan de la pareja que desea reproducirse y aquel en que, de manera involuntaria, al menos uno de ellos provenga de una persona externa.

En su debatido artículo de 1972 “¿De qué va el parentesco?”¹ y, en particular, en su apartado II, David M. Schneider plantea que, desde un punto de vista estrictamente cultural, lo que se consideraba parentesco provenía, en el área euro-americana de la combinación de dos elementos: las concepciones sobre el orden natural y el orden legal, éste asociado a una solidaridad difusa y duradera. Schneider, además, postula que tales elementos no son privativos del parentesco sino comunes a los considerados “sistemas” religiosos o de nacionalidad y que es su plasmación social concreta la que los diferencia.

Cuando la autora del fragmento que comentamos nos habla de “deslizamiento desde la fundación biogenética a otra más socio-cultural” debido al efecto de las NTR la referencia a Schneider y todos los debates posteriores a su contribución resulta inevitable. Si el vínculo con las concepciones de lo natural, propias del área euro-americana, en la que principalmente se desarrollan las NTR, se debilita, parece comprensible que se produzca ese deslizamiento hacia el “orden legal” representado por lo que él denominó como “solidaridad difusa y duradera”.

De hecho la misma autora en un artículo de 2010² nos habla acerca de la búsqueda de la certeza biogenética en su país, Noruega, como una reacción contraria a ese “deslizamiento”.

Parece sin embargo que tal reacción es minoritaria en el área, como muestra el documental “la teoría sueca del amor” y que, muy probablemente, las NTR continuarán contribuyendo a tal “deslizamiento”.

¹ En *Antropología del parentesco y de la familia*, R. Parkin y L. Stone [ed], Ramón Areces,, 2007 pp .427-459

² “Hijos sin madres, padres desconocidos y otros problemas de filiación. Hechos reproductivos e imaginaciones procreativas en Noruega. La historia oficial y algo más”, M.Melhuus, en *Procreación, crianza y genero*, V. Fons, A. Piella y M. Valdés [ed], Promociones y publicaciones universitarias, 2010

**Comentario de un fragmento de *Skipping a Generation and Assisting Conception*,
Jeannette Edwards, 2009³.**

Como parte de un libro dedicado a profundizar, mediante detallados análisis etnográficos, en la manera mediante la cual las concepciones genealógicas asociadas al parentesco han permeado categorías como la de persona, etnia o propiedad, el artículo del que está extraído el fragmento que comentamos pone el foco sobre como las nuevas técnicas de la reproducción asistida pueden aplicarse para tratar de conservar el modelo genealógico allí donde haya problemas de fertilidad utilizando material genético proveniente de la generación anterior o, incluso, de la siguiente.

La autora, antropóloga de la Universidad de Manchester, con dos décadas de trabajo en temas relacionados en el momento de la redacción del texto, había publicado previamente trabajos relevantes como "Incorporating Incest: Gamete, Body and assisted conception" (2004)⁴.

El fragmento al que se refiere este comentario llama la atención sobre la controversia generada en el Reino Unido entre partidarios y detractores de una práctica consistente en utilizar, para la procreación, gametos procedentes de los padres cuando los hijos varones son estériles o provenientes de la hija cuando quién no pueda tener más hijos sea la madre. Jeannette Edwards hace referencia al artículo en The Guardian de los periodistas J. Burke i P.Harris (2000)⁵ en el que se reseñan las opiniones en contra de Ann Widdecombe, portavoz de interior (anteriormente lo fue de salud) de los conservadores británicos y a favor del doctor Jack Cohen, biólogo reproductivo.

Widdecombe, de ideología católica tradicional, ampliamente conocida por su defensa de una "terapia de conversión" para homosexuales, por su oposición al aborto y por su renuncia a la confesión anglicana cuando ésta comenzó a ordenar mujeres, opina que la práctica a la que nos referimos está tejiendo "redes enredadas" que pueden dañar emocionalmente al niño así concebido.

Por su parte el Dr. Cohen señala que aproximadamente 12 de cada mil inseminaciones artificiales se hacen de ese modo, y plantea que de lo que se trata es de asesorar y apoyar a las personas que deciden utilizar ese procedimiento. Los periodistas, por su parte, añaden que la práctica está extendida en otros países como Japón, donde el "mantenimiento de las líneas de sangre es muy importante" aunque informan de que su principal defensor en este país haya sido llamado a un comité de ética por violar las reglas que "garantizan el anonimato de cualquier donante".

La cuestión del anonimato nos sitúa frente a controversias como la que se da Noruega, donde, por el contrario, está establecido que los hijos tienen derecho a saber, al llegar a determinada edad, la procedencia del material genético con el que fueron procreados⁶. En todo caso se trata de, como dicen Burke y Harris, en relación al Japón, de mantener "las líneas de sangre", es decir el modelo genealógico, por así decirlo, en estado puro.

Este intento de utilizar las tecnologías reproductivas para fijar este modelo, resistiéndose a la transformación que éstas inducen, nos resalta la tesis fundamental de Schneider⁷ sobre el énfasis euroamericano en la genealogía a diferencia de otras maneras de entender el parentesco como las asociadas al "tama" o padre "generacional" fijiano que analiza Harold W. Scheffer⁸ o a la germanidad "alimentaria" de los malayos que estudia Janet Carsten⁹.

³ En *Kinship and Beyond. The Genealogical Model Reconsidered*. S. Bamford y J. Leach (ed), Berghahn Books, 2009. pp. 139-143.

⁴ J. Edwards, "Incorporating Incest: Gamete, Body and assisted conception", *The Journal of the Royal Anthropological Institute* Vol. 10, No. 4 (2004) pp. 755-774

⁵ <https://www.theguardian.com/uk/2000/nov/19/paulharris.jasonburke>, The Guardian, 19 de Noviembre de 2000

⁶ M. Melhuus, "Hijos sin madres, padres desconocidos y otros problemas de filiación. Hechos reproductivos e imaginaciones procreativas en Noruega. La historia oficial y algo más", en *Procreación, crianza y género*. V. Fons, A. Piella y M. Valdés [ed], Promociones y publicaciones universitarias, 2010

⁷ D. Schneider, "¿De qué va el parentesco?" en *Antropología del parentesco y de la familia*, R. Parkin y L. Stone [ed], Ramón Areces, 2007 pp. 427-459

⁸ H. Scheffer "Sexismo y naturalismo en el estudio del parentesco". *Ibidem* pp. 502

⁹ J. Carsten "La sustancia del parentesco y el calor del hogar: alimentación, condición de persona y modos de vinculación entre los Malayos de Pulau Langkawi". *Ibidem* pp. 515-542